





Volodia dejó a los chilenos una valiosa herencia, plasmada en su práctica social y en sus obras.

Sencillo en su forma de vida, demostró que siendo sincero, directo y respetuoso con la gente se llega más fácilmente a su corazón y a su mente.

Sabía escuchar, don que lo distinguió siempre y le atrajo el cariño de sus compañeros de lucha y de innumerable hombres y mujeres en Chile y otros países. Acogía como un padre las opiniones, las críticas y las quejas, y se esmeraba por atenderlas hasta que él mismo lograba soluciones justas y correctas.

No se espantaba cuando alguien se quejaba de actitudes irrespetuosas de algunos compañeros del partido, y no vacilaba en dar una opinión lapidaria respecto a aquellos que utilizaban su cargo para ofender, tramitar o discriminar a otra persona.

Desplegaba un humor calmado, inteligente, que apuntaba directamente a su objetivo. Refa disfrutando de las bromas y aportando sus observaciones sin hacer alardes de lenguaje ni de gestos. Estas cualidades lo acercaron al corazón de Neruda, siendo uno de los invitados permanentes a sus fiestas.

Su calma, casi inaudible y profunda oratoria atrajo de inmediato la atención de los oyentes, capturados por su vocabulario y la inteligencia con que penetraba en los análisis de situaciones políticas, problemas sociales o temas literarios.

En las oportunidades en que confió en compañeros o compañeros opiniones muy personales, no tuvo vacilación en criticar aspectos negativos de la vida partidaria. Entre ellos, el aburrimiento causado por largas reuniones en que todos repiten las mismas opiniones. O el burocratismo de aquellos que dilataban soluciones factibles dándose una importancia indebida, falsa y perjudicial tanto para el afectado como para la organización.

Supo vivir plenamente, compartiendo con gran esfuerzo su pasión por la literatura con su deber moral de revolucionario, sin pedir privilegios ni posar de gran dirigente.

Quedamos cortos al querer mostrar al hombre sencillo, cordial, humanista, cariñoso y respetuoso que fue Volodia Teitelboim. Su ejemplo ayuda a vivir en mejores relaciones con los demás seres humanos, sean éstos revolucionarios o simples trabajadores.

JTA

Confesiones

En su obra "Un hombre de edad mediana", Volodia pone ante el lector su auténtico pensamiento y sentimientos. Relaciono algunas líneas.

Dice sobre la III Internacional Comunista: "Tras la muerte de Lenin, y bajo el poder omnímodo de Stalin, la Internacional depuso las orientaciones de la política internacional soviética. Todas las pugnas internas de ese período se le impusieron como línea sagrada, en nombre de la Revolución Mundial. Esto perjudicó muchísimo a los partidos comunistas".

En 1942, relata, escribió una crónica internacional en El Siglo dando una opinión personal sobre la lucha contra las tropas hitlerianas. Expresa en su libro: "Un pobre periodista de fin de mundo reclamó y dije, sin pretender ser escuchado, que las potencias democráticas debieran darse prisa. Se necesita un segundo frente -exclamó-, adoptando una pose de oráculo-. La guerra se decidirá este año. El ritmo deberá acelerarse".

Al día siguiente fue llamado al segundo piso de Moneda 716. Compareció ante la Comisión de Cuentas. Estaba Codovila, quien me sobó la barba, me dí un buen raspacoco por poner en peligro la unidad de las grandes potencias al decir lo que había dicho".

Se pregunta Volodia en seguida: "...por qué tanta alharaca y reprimenda? Era toda una tragicomedia de alienación. Nunca señalaron el ombligo del mundo".

Por último, una seria y ejemplar autocritica de Velocia. Al recordar sus comentarios de libros en El Siglo afirma sin pudor: "Con buena suerte los leerían algunos en la mañana del domingo, moviendo la cabeza con gesto dubitativo o dejándolos a medio camino porque el lenguaje era recargado, para decirlo francamente, ampolloso, horriblemente batucu".

Era verdad. Lo digo como una autocritica retrospectiva".

Volodia, un hombre íntegro



Volodia Teitelboim junto a Margot Honecker



Gladys Marín, Volodia Teitelboim y Mireya Baltra.

Volodia, un hombre íntegro [artículo] J. T. A.

Libros y documentos

AUTORÍA

J. T. A.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volodia, un hombre íntegro [artículo] J. T. A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)